

***PERTINENCIA DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR
EN LA REPÚBLICA DOMINICANA***

CONCEPTO DE PERTINENCIA.

El papel de la Universidad como parte de la sociedad global ha sido uno de los tópicos más importantes en los debates que sobre la educación superior se han producido en los últimos años.

Iniciaremos el abordaje de esta temática retomando una pregunta formulada en un documento de la UNESCO de publicación reciente: ¿Cuál es, y cual debiera ser la función de la Educación Superior en la sociedad presente y futura?.

El concepto de pertinencia referido a la Educación Superior abarca todas las funciones, así como el rol que le toca a la misma jugar frente a la sociedad, lo cual incluye su misión, sus programas, los contenidos del proceso formativo, su estructura y modelo, sus mecanismos de gestión y administración, así como la responsabilidad en la conformación de valores y otros roles sociales más indirectos.

Esto significa, que el papel de la universidad debe estar orientado por las necesidades y requerimientos de la sociedad, tomando en cuenta un marco que englobe el momento presente; y principalmente las perspectivas de los cambios que serán necesarios para responder a los procesos de transformación social, económica política y cultural de la nación de referencia y del mundo.

Tal como se expresa en el documento antes referido, "la enseñanza superior debe tener la capacidad de responder a los problemas "(...)con que se enfrenta la humanidad y a las necesidades de la vida económica y cultural(...) en el contexto de los cambios que se

producen en todo el planeta, una región, un país o una comunidad determinados”.

Una institución de educación superior es pertinente en la medida en que:

- Enfoque su misión hacia los problemas y necesidades de la sociedad.
- De cabal cumplimiento a esta misión a partir de la formulación de objetivos claramente definidos y de la organización de una practica concreta congruente con la misma.
- Satisface las necesidades tanto del sector productivo como de los estudiantes.
- Contribuye asimismo al mejoramiento del individuo convirtiéndolo en un sujeto de elevados ideales y ente transformador.
- Impulsa la investigación que ayudará a comprender los determinantes de los problemas del país y participa activamente con la sociedad en la búsqueda de soluciones
- Aporta sus servicios a la comunidad como parte de su compromiso.

Esto significa que, una universidad no es pertinente porque mantenga una oferta curricular abierta al estudiantado del país, respondiendo a demandas de un mercado de trabajo puramente coyuntural, sino en la medida en que se involucra en la búsqueda de respuestas sociales más amplias.

FUNCIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR.

Las instituciones de Educación Superior son las responsables de desarrollar la capacidad de los países para competir en los procesos de globalización o mundialización, ya que ellas están llamadas a producir los recursos humanos que demanda la sociedad moderna y a contribuir a crear la capacidad científico tecnológica.

Formación de recursos humanos. En su documento “Educación Superior en América Latina y el Caribe; un documento sobre estrategia”, el Banco Interamericano de Desarrollo señala cuatro funciones principales de la educación superior en la región, en lo que se refiere al proceso formativo:

- Desarrollo Profesional
- Elite Académica
- Desarrollo Técnico
- Educación Superior en General

Desarrollo Profesional. La preparación de profesiones ha sido la función histórica de la Universidad y una función esencial para la sociedad. Esto significa no solo el preparar estudiantes para un mercado de trabajo específico, sino también proporcionarles una formación avanzada dirigida a crear destrezas para enfrentar problemas, sugerir soluciones, desarrollar un pensamiento crítico e innovador, a partir de estructuras curriculares específicas.

La función profesional es la meta inmediata y más visible de la educación superior. Se **espera**, mediante esta función que la educación superior prepare a los ciudadanos para el empleo, y es la función que más regularmente se usa para evaluar la pertinencia de una institución universitaria.

Elite Académica. Asimismo, en las actuales condiciones de desarrollo, la universidad tiene como una función insoslayable el formar las elites académicas que permitirán a las instituciones de educación superior y

a los países disponer de los profesionales con plena conciencia de su responsabilidad en la búsqueda de soluciones y con la capacidad para generar la capacidad científica para impulsar el desarrollo.

Personal Técnico. La formación de personal técnico es una de las funciones de la educación superior que va adquiriendo relevancia en los últimos años, pero que aun continua en una proporción muy pequeña en relación con los requerimientos del mercado laboral de la mayoría de los países, cuyas instituciones terciarias se dedican fundamentalmente a la formación profesional.

Este tipo de formación esta mas estrechamente vinculado con los requerimientos del mercado de trabajo inmediato y menos involucrada en asuntos abstractos, culturales y de amplia base teórica. Esta formación enseña las habilidades específicas de una ocupación y tiene una mas directa relación con el sector productivo privado y con algunas áreas del publico.

Esta modalidad de carrera incrementa la posibilidad de acceso a la educación superior de un mayor numero de jóvenes en edad correspondiente, debido por una parte al menor periodo de tiempo requerido para este tipo de formación, y por la otra, a que no exigen el manejo de muy altos niveles de abstracción, aunque si exige de un mayor vinculo de contenidos y métodos con el mercado de empleadores, quienes en ultima instancia son quienes definen las necesidades que permitirán orientar los programas y proporcionar retroalimentación.

Educación Superior General. Su función es la de formar el personal que estos tiempos demandan. Un profesional de amplio perfil, versátil, con una amplia formación básica, amplia cultura científica, técnica y humanista, y con efectivas habilidades para resolver problemas de manera creativa, capaz mediante los programas de educación permanente, irse readecuando a los cambios que se van produciendo en su área profesional y autoformarse y recalificarse. Pero al mismo tiempo, este es un profesional portador de firmes

convicciones ideológicas y amplia conciencia de su responsabilidad como ciudadano.

Investigación. Además de formar los profesionales que demanda la sociedad, la universidad tiene como una de sus funciones importantes el contribuir al desarrollo de la nación produciendo los conocimientos y desarrollando la tecnología necesaria que le permitan hacerse competitiva y por tanto contribuir a reducir la brecha que separa nuestros países en vías de desarrollo de los industrializados.

Sin el concurso de las instituciones de educación superior, los países no pueden ser capaces de aplicar los conocimientos y tecnologías generales en otros contextos y mucho menos generar los suyos propios. Nuestros países no pasarían de ser simples consumidores de tecnología y productos elaborados importados, incapaces de imprimir valor agregado a sus productos y procesos.

Extensión. Es esta la función dentro de la cual estarían definidas claramente las relaciones de la universidad con la sociedad, no solo en la forma de prestación de servicios sociales, o en programas de divulgación o difusión. La extensión involucra las relaciones universidad- sociedad en lo científico tecnológico, en lo cultural, lo político, lo económico...

EDUCACIÓN SUPERIOR EN AMÉRICA LATINA

La universidad latinoamericana de hoy es el resultado del despertar técnico científico de la humanidad de finales de la edad media. En sus inicios la universidad latinoamericana va a responder a los lineamientos de la metrópolis colonialista, especialmente a los sectores religiosos que toman su control. De hecho, la iglesia mantuvo el control de los estudios superiores durante muchos años.

En los tiempos de la colonia, la universidad en gran medida se ocupó sólo de formar pequeños grupos para ocupar funciones dentro del gobierno.

Con el surgimiento del libre comercio se inician reformas educativas que impactan de manera importante la Educación Superior. Empieza a visualizarse la misma como mecanismo de promoción social; pero aún cuando se produce algún tipo de relación entre el trabajo universitario y los cambios en el aparato productivo, la orientación de la universidad no se derribó de un planteamiento conjunto con el nuevo orden económico y social. Los elementos tradicionales y conservadores de la elite gobernante impedían que la universidad se insertara en la conformación de la nueva sociedad.

A finales del siglo XVIII, la universidad empieza a servir como trampolín social. Se convierte en un medio de unión entre la aristocracia tradicional y algunos sectores de la pequeña burguesía urbana.

El Movimiento de Córdoba iniciado en la segunda década del presente siglo, representa un sacudimiento de la educación superior, no solo en Argentina, sino en toda Latinoamérica, y de tal manera se logra transformar las arcaicas estructuras mantenidas por los sectores eclesíasticos, que se considera que Latinoamérica entró en el siglo XX en parte debido a este fenómeno y las consecuencias político, sociales y económicas derivadas del mismo.

Este movimiento de reforma permite por primera vez el acceso a la educación superior a los sectores pequeños burgueses, que vieron en la misma una vía para el ascenso social.

Las transformaciones producidas entonces, promuevan en el seno de la sociedad el surgimiento de nuevos grupos sociales, y por tanto la reconformación de las fuerzas sociales. Las nuevas necesidades de personal calificado, hace que la pequeña burguesía visualice la

universidad como trampolín para el ascenso social. El acceso de este estrato poblacional a los más altos escalones burocráticos se produjo gracias a la posibilidad de participar en los programas universitarios.

Tendencias.

Expansión. En el 1930 existían en Latinoamérica solo 82 instituciones de educación superior. A partir de entonces se inicia un crecimiento acelerado de la matrícula universitaria debido fundamentalmente a dos factores:

Desarrollo urbano, migración del campo a la ciudad

Demanda de la pequeña burguesía y clase media por ed. Superior.

Esta expansión no se correspondió por tanto a requerimientos del aparato productivo, sino que fue impulsada principalmente por factores sociales, políticos.

Entre los años 50 y 70 se producen grandes transformaciones en el aparato productivo, se vive la etapa de la industrialización por sustitución de importaciones. Se empieza a reconceptualizar la universidad como institución para formar para el mercado de trabajo. Su misión y sus objetivos estaban orientados básicamente a satisfacer las necesidades del mercado emergente.

La función de la universidad como agente de transformación social, se quedó solo en el discurso...

Diversificación. El gran incremento en la demanda por educación superior, no solo significó la masificación de las instituciones, sino que produjo también la multiplicación del número de universidades y de oferta de programas.

Participación del sector privado. De igual manera, el incremento de la demanda de trabajo conlleva la participación creciente de la iniciativa privada en la oferta educativa universitaria. Hoy, se considera que alrededor de un 40% de la matrícula universitaria en Latinoamérica corresponde al sector privado.

Participación de la mujer. La apertura de la universidad, así como los importantes cambios que se produjeron en el seno de la sociedad, promovieron una creciente participación de la mujer en los programas profesionalizantes. Actualmente, una alta proporción de países y universidades tienen una matrícula mayoritariamente femenina.

Perdida de calidad. Desde luego, la rápida expansión en la educación superior afectó de manera sensible el rendimiento cualitativo. En América Latina un alto porcentaje de los estudiantes que finalizan una carrera terminan aceptando posiciones que podrían ser asumidas con una educación menos avanzada que la calificación que proporciona la universidad. Es en ese sentido que se habla de formación cuasi profesional. Asimismo, no se han creado las condiciones para mantener determinados estándares de calidad en este proceso de masificación y de diversificación de la oferta educativa.

De igual manera, existe un importante desfase entre la oferta curricular y el mercado de trabajo, y la formación que proporcionan nuestras instituciones de educación superior poco tiene que ver con los requerimientos de los países para su desarrollo.

Debido a que el incremento del número de estudiantes trae consigo el incremento de profesores, esta expansión ha significado también el deterioro de la calidad docente, y el casi abandono de la investigación y la extensión universitarias.

Los años 80 se caracterizan por lo que Vasconi llamó "la universidad agotada". La crisis económica de la década, el servicio de la deuda externa y el desfase entre la oferta curricular universitaria y las realidades del mercado de trabajo, provocan un importante reflejo de

las masas estudiantiles, y este proceso permanece hasta finales de esa década.

LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN EL PAÍS

Entender el fenómeno universitario en nuestro país requiere referirlo a lo que ha estado aconteciendo en el conglomerado de países latinoamericanos, y tener claro las interrelaciones con variables económicas, sociales y políticas del medio que le sirve de entorno.

En la República Dominicana, a parte de la apertura que provocó el movimiento renovador en el 1966, la cual formó parte de la ola de reforma que se produjeron en el área a partir del movimiento de Córdoba, la educación superior ha crecido en términos cuantitativos a un ritmo mas acelerado que cualquiera de los demás niveles de la educación. De esta manera una mayor proporción de la población ha tenido acceso a estudios universitarios.

Veamos las cifras: de acuerdo con informaciones publicadas por el CONES en el año de 1961 existía en el país una sólo institución de educación superior (la estatal), con una matrícula de un poco mas de 3000 estudiantes. Para el año de 1985 existían 20 universidades con una población estudiantil cercana a los 125,000 y hoy día estamos hablando de 31 instituciones de educación superior, 26 de estas, universidades y 5 institutos de educación superior, los cuales se han extendido por todo el país (aunque con gran concentración en la ciudad capital) y con una matrícula que alcanza los 175,000 estudiantes.

¿Está La educación superior en el país concebida como un proceso social participativo ligado a los procesos de transformación que se operan en la sociedad dominicana?

En primer lugar enfocaremos este planteamiento desde el punto de

vista del mercado de trabajo.

Una de las funciones básicas de la educación superior es la de proveer los recursos humanos con la calificación necesaria para las necesidades del país de manera que el egresado pueda insertarse eficientemente en el aparato productivo. Sin embargo, en nuestro país, la formación universitaria se produce completamente al margen de los que son las necesidades sociales.

La demanda por carreras se mueve sobre la base de modas, respondiendo a una percepción inmediatista del mercado de trabajo, por tanto esta demanda tiende a estar condicionada por factores meramente coyunturales sin una visión prospectiva de comportamiento posterior de la demanda ni del tipo de profesional que requerirán las futuras condiciones del mercado.

El profesional que estos tiempos demandan no concuerda con el paradigma clásico universitario tanto por los contenidos como por el modelo y la dinámica del proceso formativo.

Tal como señalara la Directora del CONES, en su ponencia para el Seminario Universidad y Pacto Académico (*) nuestra oferta curricular es generalmente desactualizada, con escaso vínculo con las necesidades del país y fundamentada exclusivamente en las aspiraciones de los estudiantes.

En un mundo caracterizado por la innovación, la expansión de las comunicaciones, la globalización del conocimiento, nuestra universidad se mueve en base a currículas organizados en torno a disciplinas estáticas impartidas de la misma manera y siguiendo los mismos modelos que a principios de siglo, sin disponer de las herramientas que permitan conectar la educación superior con lo que ocurre en el resto de países.

La Universidad como ente transformador. Esta función de la Universidad se ha quedado en una mera declaración de principios. En nuestro caso, una sociedad dependiente, inserta dentro de un

modelo que privilegia las actividades de servicios y la apertura de mercado a productos terminales importados y que al mismo tiempo propicia la disminución de las funciones y el alcance del sector estatal, produce altas expectativas y genera demandas de las carreras vinculadas a las actividades que privilegian el modelo, como son las ligadas al turismo y las zonas francas; con lo que estas carreras son percibidas como rentables por parte de la población demandante, con la consiguiente elevación de su matrícula. Este enfoque, de respuesta a este modelo económico que promueve el subdesarrollo y la dependencia económica, difícilmente coadyuvará a los procesos de transformación que necesitan producirse en nuestras sociedades, y difícilmente contribuirá a convertir el país en una nación con posibilidades de hacer aportes y convertirse en competitiva en los procesos de globalización.

La calidad del proceso y del producto. Las condiciones en que se produce el proceso formativo en la mayoría de las universidades del país adolecen de las condiciones que permitan garantizar la calidad del resultado: plantas físicas muchas veces inadecuadas, falta de talleres y laboratorios, bibliotecas desactualizadas, carencia de materiales para los ejercicios prácticos; asimismo ausencia de los medios modernos que permiten manejar la cantidad sin desmedro de la calidad y por sobre todo una formación verbalista en donde esta casi ausente (salvo en algunos casos) la investigación, los ejercicios de simulación y la practica social. El producto resultante es un cuasi profesional, desfasado en relación con los avances que se han producido en el ámbito científico tecnológico y en relación con las demandas profesionales del país. ¿Cómo se espera que se inserte eficientemente en el mercado de trabajo? ¿Cómo se espera que se involucre activamente en los procesos de transformación social?

PERTINENCIA DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN EL PAÍS

¿Esta cumpliendo con su función social la educación superior en el país?

¿Proporciona el sistema la clase de formación avanzada que se espera de ella?

¿Está la universidad aportando al país los conocimientos necesarios para impulsar el desarrollo del país?

¿Se encuentra el sistema de educación superior en el centro del dialogo y la discusión nacional e internacional para enfrentar los desafíos de una sociedad en constante cambios?

¿Se ha desarrollado la educación técnica en los niveles necesarios(en cantidad tanto como en contenidos)?

¿Está contribuyendo el sistema de educación superior en el país en funciones indirectas tales como son la conformación de una verdadera identidad nacional, el proporcionar la infraestructura básica del saber, y de las actividades de divulgación y difusión cultural?

¿Está el sistema preocupado por la conformación de las elites académicas que le permitirán mejorarse como sistema y aportar al país las soluciones innovadoras que necesita para enfrentar sus problemas de dependencia y subdesarrollo?

No cabe duda que la educación superior ha jugado un importante rol para el desarrollo económico, social, político y cultural del país, incluyendo su participación en la consolidación del proceso democrático.

Su crecimiento no solo ha permitido ingresar al mas alto nivel educativo a grandes contingentes de estudiantes, lo que ha democratizado y deselitizado el acceso a la universidad, sino que también han emergido nuevos y variados programas de estudio, nuevas y variadas formas educativas y modelos curriculares, con lo que la oferta educativa de este nivel se ha diversificado de manera importante, siempre atendiendo ajustarse a un mercado de trabajo

cambiante.

Sin embargo, este crecimiento no planificado, atendiendo a demandas inmediatas, centrado fundamentalmente en la cantidad, sin que se produzca una reflexión sobre la pertinencia del proceso, sin una clara visión de lo que debe ser la misión y las funciones, así como los desafíos de la universidad en los albores del siglo XXI, ha producido importantes distorsiones en todo el sistema.

El análisis de los datos aportados por el CONES nos indica que a pesar de haberse diversificado la oferta curricular en la realidad no estamos formando los profesionales que demanda el país, sino que estamos respondiendo; directamente a la percepción inmediatista que tienen los estudiantes acerca del mercado de trabajo.

De acuerdo con las cifras aportadas por el organismo oficial, de los casi 175 mil estudiantes que en el año de 1997 se encontraban matriculados en carreras de grado en las universidades dominicanas, mas de 120 mil (casi el 70%) de ellos, se encontraban concentrados en sólo siete carreras (de las 45 incluidas en el referido documento. A continuación se encuentran enlistadas estas carreras en orden así participación porcentual en la matrícula de estudiantes.

Contabilidad	12.8%
Educación	11.9%
Derecho	10.9%
Sistemas y Cómputos	10.13
Mercadeo	10%
Admón. de Empresas	7.0%
Medicina	6.0%

Se observa, que estas carreras altamente demandadas por los

estudiantes son en general carreras tradicionales, con mercados de trabajo saturados en muchos de los casos, o como en el caso de Mercadeo, sin una clara visión del papel que jugarán estos profesionales en la conformación de la fuerza de trabajo en el país.

Por otra parte, carreras como Veterinaria, Medio Ambiente, Estadísticas, Sociología y muchas otras van desapareciendo por falta de una política de educación superior tendente vincular la proceso de formación con las necesidades nacionales, de manera que se permite el acceso a las carreras sin que medie un proceso reflexivo acerca de las funciones de la educación superior en la sociedad como un todo.

Por otra parte la función de conformación de elites académicas, es prácticamente un capítulo inexistente en el país, y lo peor es que no parece conformarse al momento ningún movimiento dirigido hacia esos fines en todo el sistema de educación superior.

La investigación ha sido una hija relegada del sistema. Se ha dado muy poco apoyo a la función científica de la Universidad y allí en donde existe, su relevancia en torno a los problemas nacionales, así como su contribución al desarrollo científico tecnológico, es francamente cuestionable.

Por ultimo, la extensión, en los casos en donde existe se enmarca básicamente a la prestación de algunos servicios y un poco de divulgación al través de publicaciones.

La Universidad Estatal en la República Dominicana

La UASD como universidad estatal ha pasado por varias etapas en el proceso de expansión. La década de los 60 abre un nuevo capítulo en las relaciones universidad sociedad. Se produce el movimiento renovador, el cual transformaría todo el modelo y las estructuras de la alta casa de estudios.

Los 70 encuentran a la universidad en pleno proceso de crecimiento cuantitativo y con claras políticas de puertas abiertas. El proceso de formación se orienta de una manera importante a atender funciones estatales, debido al gran peso que mantenía el estado en las funciones económicas, políticas y sociales. La universidad se afianza como mecanismo de promoción social.

Con la crisis de los 80, se produce una gran retirada de las masas de la universidad estatal. El punto mas critico se dio al final de la década. Al mismo tiempo, se produjo un aumento del numero de universidades y un incremento relativo de la matrícula en las universidades privadas, pero no en la misma proporción en que disminuyo en la estatal. De manera, que la perdida de estudiantes de la UASD, no puede explicarse solo en el hecho de que emigraron hacia otras instituciones. El gráfico a continuación puede observarse el numero de estudiantes matriculados en la Uasd a partir del .

GRÁFICO

La década de los 90 inicia un repunte de la matrícula. Las grandes masas de estudiantes retornan a la UASD. Si observamos el gráfico que a continuación se muestra, en donde se puede apreciar la proporción de estudiantes en la universidad estatal y las privadas, podemos notar como va descendiendo la población en estas últimas, mientras se incrementa de la UASD. Para el año pasado, la universidad estatal era responsable del 50% de la matrícula estudiantil total del país.

GRÁFICO

Aspectos Positivos. El proceso producido en la UASD dio lugar a la democratización del acceso a la educación superior en el país. La política de puertas abiertas que paso a formar parte de su filosofía, permitió el acceso a la educación superior a grandes grupos poblacionales que anteriormente no tenían esa posibilidad.

Su aporte al proceso de democratización del país, fundamentalmente a partir del movimiento revolucionario del 65 y luego del movimiento renovador.

Ha servido por tanto de trampolín para el ascenso social de grupos anteriormente marginados y ha contribuido de esta manera a la reestructuración de la fuerza de trabajo y reconfiguración de los grupos sociales en el país. Ha permitido elevar de manera importante la cobertura de la educación superior en el país. Gracias a la universidad estatal, el sistema de educación superior ha crecido de una manera más acelerada que los demás niveles.

Ha permitido un importante flujo de profesionales tanto para el sector público como el privado. Ha sido la formadora del personal docente que ha permitido nutrirse a las otras universidades de recursos humanos calificados para esa labor.

Ha constituido un espacio para la crítica y la reflexión acerca de los problemas del país, y ha hecho aportes sustanciales a la divulgación, la difusión cultural y en la creación de una identidad nacional.

Contradicciones.

Misión de la Universidad. El movimiento renovador nos lega una misión de la sociedad en donde está claramente expresada la función de la institución en el seno de la sociedad dominicana. Esto queda expresado en el artículo 5 en sus diferentes acápite. La Universidad debe formar críticamente los científicos, profesionales y técnicos que demanda el país en su proceso de transformación.

Sin embargo, esta misma normativa adolece de importantes incongruencias a lo interno y carece completamente de vínculo con la práctica concreta. Existen acápite en los que se importante la investigación y la extensión, pero en la realidad, ambos capítulos permanecen de soslayo.

Asimismo existe un total divorcio entre lo que plantean estos instrumentos normativos y el modelo de formación, la estructura y Operativas institucionales, así como su oferta curricular esta desconectada con lo que son las necesidades nacionales. De manera, que la misión de la universidad expresada en su Estatuto orgánico, no ha pasado de ser una declaración de intenciones. Pobres procesos de planificación, dirección y supervisión institucionales.

Alto; numero; de estudiantes por profesor. Alto porcentaje de estudiantes que ingresan y nunca se gradúan, o permanecen en la institución por un periodo medio mayor que el que estipulan sus programas de estudio. Abultando de esta manera la matrícula global... y los presupuestos,

ya que en la medida en que crece el numero de estudiantes, crece el gasto en profesores, en personal administrativo, haciendo cada vez más difícil la inversión en infraestructura para la calidad.

La Cobertura.

¿Cuál es el grado de cobertura que puede esperarse, con recursos limitados y ciertos estándares de calidad?

Hasta este momento la UASD se ha ocupado fundamentalmente de la cobertura, sin entrar en reflexiones acerca de los aspectos cualitativos del proceso formativo. Esto entra en contradicción con una sociedad y un; mundo que pone énfasis en la calidad de los productos y los procesos. Desde una mirada retrospectiva, parece que la gran expansión en la cobertura ha sido alcanzada en base a un deterioro de la calidad

Calidad. Esta perdida de la calidad en el proceso formativo, cuestiona sensiblemente la función de la universidad de cara a la sociedad. En un mundo caracterizado por la ruptura de las barreras comunicacionales y el uso de tecnología de punta, nos hemos quedado en el ejercicio tradicional de un aula(cargada de estudiantes) con un profesor protagónico, ejerciendo una docencia en base a una metodología convencional. Habría que evaluar los niveles de aceptación de los egresados de estos programas masificados, en el mercado de trabajo. Aun cuando no se dispone de

cifras, el alto número de profesionales desempleados o subempleados; es un buen indicador de la pobre eficiencia interna, y la pobre tasa de retorno que genera.

Puertas Abiertas. El acceso desordenado, sin tomar en cuenta las necesidades sociales, trae consigo importantes distorsiones en la composición de la fuerza de trabajo en el país.

CAMBIOS EN LA SOCIEDAD Y EL APARATO PRODUCTIVO

Los cambios acelerados que se han producido en el orden económico, político y social en nuestros países, así como el desarrollo alcanzado por la ciencia y la tecnología en el ámbito mundial, van a tener una repercusión importante en la conformación y estructuración del sistema de educación superior.

Para hablar solo de las últimas décadas, los años 70 se caracterizan por el importante rol del estado, en el orden político. En el orden económico, se vive la etapa de la sustitución de importaciones.

Los años de la década de los 80 se caracterizan por procesos desestabilizadores. Se vive la gran crisis económica que se profundiza hasta desembocar en los movimientos de privatización y la consiguiente disminución del rol del estado. Escasa inversión en los programas destinados al desarrollo humano y aumento importante del nivel de pobreza en nuestros países. En el plano político internacional, la caída del bloque socialista y surgimiento de una ola conservadora, con las corrientes neoliberales como estandarte del “nuevo orden económico”

En la década de los 90 denominada “década de la esperanza”, se produce un repunte en los macro indicadores económicos, pero que esconden grandes desigualdades en la distribución de la riqueza de los países.

A nivel del aparato productivo se verifican en la década importantes cambios. El desarrollo de la ciencia y la tecnología ha producido cambios importantes en los procesos, y el abandono de los viejos modelos de trabajo especializado para pasar a modelos más flexibles con una amplia gama de aplicaciones.

Además, se produce un importante expansión de las comunicaciones, lo que convierte al planeta en una aldea.

Se mundializa el proceso de computarización. Se facilita el intercambio de datos e información.

La economía también se globaliza y los países se encuentran en la tesitura de hacerse competitivos frente a este proceso.

En nuestros países, estos cambios se han manifestado de manera diferente. Nuestra economía, cimentada dentro de un enfoque de tendencia evidentemente neoliberal, ha descansado sobre la producción de servicios, aprovechando la mano de obra barata que constituyen los recursos humanos del país, fomentando las actividades terciarias ligadas al turismo y zonas francas.

La Sociedad Dominicana.

Al igual que los demás países, la República Dominicana se ha visto afectada por los cambios que se han producido a nivel mundial.

En el plano político se vive en la década de los 60 un periodo de efervescencia política y de pasión por el cambio. Producto de ello fueron el movimiento insurgente del 1965 y posteriormente al nivel de la universidad estatal el surgimiento de un; movimiento reformador, con matices similares al movimiento producido en Córdoba.

La crisis de los 80 afecto nuestro país de manera similar a como afectara los demás países en desarrollo. Pero, como afirma el Profesor Nuñez Grassals: en al década de los noventa, contrario a lo

que debía esperarse nuestro país no ha procedido a poner en marcha una estrategia de desarrollo sustentable, sino que “ el patrón de crecimiento sustentado en las zonas francas industriales, el turismo y la agricultura de postres (...) No sirve al desarrollo efectivo de la nación”

Asimismo, a pesar del crecimiento económico preconizado a partir de los macroindicadores, el numero; de pobres ha ido creciendo y la brecha entre pobres y ricos ha ido en aumento.

La universidad ha respondido hasta este momento ese modelo económico que fomenta la dependencia y la producción de mano de obra para los sectores de servicio .

Los Grandes Desafíos .

De formación de recursos humanos. Las nuevas exigencias de estos tiempos van acompañadas de enormes desafíos para el sistema de Educación superior, el que habrá de hacer un esfuerzo extraordinario